

**H**ablemos de contabilidad administrativa, de la cual aún se conversa muy poco en nuestro país, aunque hay en marcha diferentes esfuerzos, como la Red [Recoges](#): “La Red de Costos y Gestión, RECOGES, es el resultado de un convenio académico de 10 Universidades colombianas, cuya finalidad se centra en la investigación, la extensión y la sociabilización del conocimiento concerniente con las prácticas desarrolladas en las áreas de costos y gestión tanto en Colombia como en el mundo, el intercambio de profesores e investigadores entre las diferentes instituciones que hacen parte de la Red, representación de Colombia ante el Instituto Internacional de Costos y la Asociación Iberoamericana de control de gestión.”

Como se recordará, hace varios años se unieron AICPA y CIMA para crear el [Chartered Global Management Accountant](#) (CGMA). En estos días se [anunció](#) que dichas dos instituciones “(...) has named Jongwoon “Willie” Choi, assistant professor of business administration and accounting at the University of Pittsburgh’s Joseph M. Katz Graduate School of Business, as the recipient of the 2015 Best Early Career Researcher Award (...)”. Uno de los trabajos de Choi, preparado junto con Gary W. Hecht y William B. Tayler se titula “[Strategy Selection, Surrogation, and Strategic Performance Measurement Systems](#)” (Journal of Accounting Research, volumen 51, número 1, páginas 105–133, marzo 2013).

Según ese artículo “(...) another consequence of aligning strategy and performance measures is that managers may lose sight of

*the strategic construct(s) the measures are intended to represent, and subsequently act as though the (imperfect) measures are the constructs of interest (Ijiri [1967, 1975], Kaplan and Norton [1996, pp. 218–219], Choi, Hecht, and Tayler [2012]). This phenomenon, referred to as surrogation, can hinder management’s strategic decisions. (...).”*

En Colombia deberíamos preocuparnos por la subrogación. Esta ciertamente se produce al interior de las empresas que adoptan indicadores de gestión, más también sucede en entidades estatales que acuden a índices para cuantificar el logro de las metas de sus programas.

Hay muchas ventajas en medir lo que se hace y expresarlo mediante razones, generalmente matemáticas. Pero es muy grave cuando se pierde de vista lo que se quiere y lo único que importa es el resultado de la medición.

En los tiempos actuales abundan los informes basados en mediciones, muchos presentados como escalafones y otros tantos como medida de la realización de políticas públicas fundamentales, como las que se refieren a la transparencia y la corrupción.

Los contadores públicos deben ser expertos en mediciones y en indicadores. Deben saberlos construir, calcularlos, utilizarlos y ser conscientes de sus límites o imperfecciones. Ellos no deben perder de vista lo que se quiere y han de promover la reforma de los indicadores incorrectos.

Hernando Bermúdez Gómez